París Español
Abado, Marzo 15 1856
DE OFICIO

Ministerio del interior y relaciones este-
rias República del Salvador en la Amé-
rica Central.

Al Sr. Ministro de Relaciones del Gobier-
o Provisorio de la República de Nicaragua
Cajutepeque, Febrero 13 de 1856.

Sr. Ministro.—El día de ayer previa-
s rituales legales, tomé posesión de
supremo Poder Ejecutivo del Estado el Sr.
on Rafael Campo Presidente electo para e-
riodo Constitucional de 1856; y 1857.

El nuevo Presidente se propone mantene-
on los Gobiernos de la América Central la
nas cordiales e íntimas relaciones y conser-
var á los pueblos de esta República en e-
goze de la paz de que felizmente disfrutan.

El advenimiento del nuevo Gefe del Sal-
vador se verifica en circunstancias en que la
union entre todas las fracciones de la Amé-
rica Central es más que nunca necesaria, y
en que las relaciones reciprocas de todos los
Gobiernos deben ser leales, francas y per-
fectas.—Comprendida en toda su esten-
por el Sr. Presidente del Salvador la impor-
tancia de la situación, no omitirá medio pa-
ra acreditar al Supremo Gobierno de Ni-
caragua todas sus simpatías y benevolencia
ya sea en la paz si la Providencia dispusie-
se que continuemos en este estado ó ya sea
en el caso de que azarosas eventualidades
nos pongan las armas en la mano para de-
fender de consumo con los demás Gobiernos
la independencia nacional.

Tales son los sentimientos en que abunda
el nuevo Presidente del Salvador y que me
ha ordenado transmitir á este Supremo Go-
bierno por el honoroso medio de V. S. como
lo verifico por la presente, aprovechando al
propio tiempo esta oportunidad para renovar
al Sr. Ministro de Relaciones exteriores de
Nicaragua, las seguridades de aprecio y con-
sideración muy distinguida con que soy su
más atento y obediente servidor.—E. Hoyos.

Ministerio del interior y relaciones este-
riores, República del Salvador en la Amé-
rica Central.
Señor Ministro de Relaciones exteriores
del Gobierno Provisorio de la República
de Nicaragua.
Cajutepeque Febrero 20 de 1856.

Sr. Ministro.—La opinion jeneral de la
prensa europea sobre los sucesos de esta Re-
pública á contar de Octubre á esta fecha: la

en su jefe del Ejército del Salvador, quien
genés la honra de poseer en marzo de V.
S. y de responder á contestación de V.
con todo respeto me suscriba, de la
Ministerio de Relaciones exteriores muy aten-
to y obediente servidor.—E. Hoyos.

REPUBLICA DE NICARAGUA.
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES.

D. U. L.
Granada, Marzo 13 de 1856.
Sr. Ministro de relaciones exteriores del
Supremo Gobierno del Salvador.

Sr. Ministro.—El infrascrito ha tenido el honor
de recibir su estimable despacho, fecha 13
de Febrero próximo pasado relativo á com-
municar á este Gobierno que el 12 del mis-
mo mes tomó posesión de la Presidencia de
esta República el Sr. D. Rafael Campo.

Mi Gobierno al imponerse de los concep-
tos que abraza, comprende el noble propó-
sito de este alto funcionario en mantener fr-
aternas relaciones con todos los Gobiernos
Centro Americanos, con cuyos sentimientos
está en la más exacta armonía; y no duda
que sabiéndose entender en el modo de lo-
gran un inestimable objeto, la paz entre
ambos Estados será de una manera sólida y
estable.

V. S. ha observado muy bien que la union
y fraternidad entre los Gobiernos de Centro
américa, tanto en estas circunstancias como
en cualesquiera otras debe ser leales, fr-
cas y perfectas; y bajo este concepto mi
Gobierno aceptó las muestras de simpatía que
á este respecto le brinda el Sr. Presidente
del Salvador, como dice V. S., aun en el ca-
so de que azarosas eventualidades nos pon-
gan las armas en la mano para defender de
consumo con los otros Gobiernos la indepen-
dencia nacional, cuya pérdida jamás veria el
mío con indiferencia, ni la recela por que
cuenta con un firme apoyo para conservarla.

Así me doy la honra de satisfacer su cita-
da comunicación, que el Sr. Ministro se ser-
virá elevarla al conocimiento del Sr. Presi-
dente de esta República, teniendo el placer
de ofrecerle las seguridades de mi más dis-
tinguida consideración, y de suscribirme su
atento servidor. **FERRER.**

Republica de Nicaragua
MINISTERIO GENERAL.
Granada, Marzo 13 de 1856.

Señor Ministro de relaciones exteriores del
Supremo Gobierno del Estado del Sal-
vador.

Sr. Ministro.—He tenido el honor de recibir la
apreciable comunicación de V. S. fecha 20
del mes próximo pasado, en que se sirve con-
signar varias especies que establece como
antecedentes que le parece conciliarse muy
mal con el aumento de fuerza que hace esta
República; y con la circunstancia de que la

nada en su conformidad, debo confesar á
V. S. que no lo comprendo ni concibo mi Go-
bierno, y que en tal hipótesis, si se hallaria
en el derecho de pedir una explicación franca
acerca de los puntos que fuesen objeto de
una duda trascendental á las relaciones fr-
ternales y amistosas que ha procurado y
procura constantemente conservar con el
de V. S.

El Gobierno de Nicaragua no se puede
permitir asimismo la idea de que el de V. S.
le pida explicación alusiva á los motivos del
aumento de la fuerza que se hace en esta
República, y á la naturaleza de esta fuerza;
por que si este objeto es considerado por el
aspecto en que pertenece al regimen inte-
rior del Estado, como tal, no es licito supo-
ner fuese materia de inquisición para el
Supremo Gobierno del Salvador que siem-
pre ha acreditado el respeto que profesa el
principio de la no intervencion en las in-
terioridades de otro Estado; y si el aumen-
to de la fuerza se mira en combinacion con
la situación actual de las relaciones exte-
riores, parece tambien que en ningun mo-
do puede ocultarse al Supremo Gobierno
del Salvador, que habiéndose reusado algu-
nos de los demás de Centro-América á re-
conocer al de Nicaragua, ándoles repeti-
dos indicios de hostilidad, al grado de ha-
berle ya uno de ellos declarado explícita-
mente la guerra; nada más propio de la
lignidad y obligaciones de mi Gobierno
que toma convenientes á la se-
curidad del pueblo cuya
comendada.

Nicaragua al llamar á su seno como sú-
bitos, y acoger como á naturalizados á ori-
ginarios de otras naciones, tuvo en mira abrir
vía á la industria y á las grandes
especulaciones de que es susceptible este sue-
lo, y al recibirlos como nicaraguenses en el
ejército, tiene el de asegurar la tranquilidad
y sus derechos. No afianzada por medio de
tratados y vinculos convenientes la paz con
los Estados vecinos, ¿qué sería de este Go-
bierno despojado de la fuerza que le sostiene
si él se espondria á ser la befa de los par-
tidos bajo influencias exteriores en favor de
los que han llamado y siguen llamando Go-
bierno legitimo. El Gobierno del Salvador
es imposible que ni remotamente quisiera
la ruina de esta porción interesante de la
América del Centro.

Es pues necesario á juicio del Sr. Pre-
sidente Provisorio de esta República, que
adoptada por los Estados de Centro-Améri-
ca una política franca y armoniosa, ella dé
por resultado la seguridad y tranquilidad de
todos; así en el interior como en el exte-
rior para cuya empresa verdaderamente fi-
lantrópica, se halla tan bien dispuesto mi
Gobierno que está pronto á autorizar Minis-
tros diplomáticos que unidos á los que nom-
bran los demás Gobiernos en el punto que
se designe, procedan desde luego á concluir
un tratado de garantía tal como lo demanda
la situación.

cido á la mas pronta y eficaz de las medidas
que combatió por la libertad de nuestros
hermanos.

Ellos os llaman, ellos os esperan para al-
zarse contra sus tiranos.—Su causa es nues-
tra causa.—Los que hoy los vilipendian, ro-
ban y asesinan, nos desafían audazmente é
intentan arrojar sobre nosotros las mismas
ensangrentadas cadenas.—Corramos á rom-
per las de nuestros hermanos y á exterminar
hasta el último de sus verdugos.

No vamos á lidiar por un pedazo de tierra;
no por adquirir efimeros poderes; no por al-
canzar misérrimas conquistas, ni mucho me-
nos por sacrilegos partidos. No. Vamos á
luchar por redimir á nuestros hermanos to-
dos de la mas inicua tiranía vamos á ayudar-
los en la obra fecunda de su regeneracion,
vamos á decirles: "Hermanos de Nicara-
gua, levantaos: aniquilad á vuestros opre-
sores. Aquí venimos á pelear á vuestro
lado, por vuestra libertad, por vuestra
patria! Union, Nicaraguenses, union!
Inmolad para siempre vuestros enanos.
No mas partidos, no mas discordias fra-
tricidas!—Paz, Justicia y Libertad para
todos! Guerra solo á los filibusteros!"

A la hid, pues, Costarienses.—Yo marché
al frente del ejército nacional. Yo que me
regocije al ver hoy vuestro noble entusias-
mo, que me enorgallese al llamaros mis
hijos quiero compartir siempre con voso-
tros el peligro y la gloria.

Vuestras madres, esposas, hermanas é
hijas os animan. Sus patrióticas virtudes
nos harán invencibles. Al pelear por la salva-
cion de nuestros hermanos, combatirémos
tambien por ellas, por su honor, por su
existencia, por nuestra patria idolatrada y
la independencia Hispano-americana.

Todos los leales hijos de Guatemala, San
Salvador y Honduras marchan sobre esa
horda de bandidos.—Nuestra causa es san-
ta: el triunfo seguro. Dios nos dará la vic-
toria, y con ella la paz, la concordia, la
libertad y la union de la gran familia Cen-
tro-Americana.

JUAN R. MORA.
San José, Marzo 1.º de 1856.

AL PUBLICO.
No se crea que he visto con indiferencia
las proclamas de los verdaderos demócratas
ni el manifiesto que dió al público el *Jene-
ral de las armas William Walker*. Mi
corazon, mi alma y toda mi existencia co-

AL PUEBLO NICARAGUENSE.
DECIMAS.

Al grito de libertad
sucumbieron los tiranos,
y los votos filibusteros
que formó la iniquidad.
Union y fraternidad
reinen pues en este suelo
favorecido del cielo;
y ante WALKER, deferente,
de Nicaragua la jente
deponga todo recelo.

De su amigo y bienhechor
Nada tiene que temer,
debe sí reconocer
su gobierno protector.
Cuando el odioso opresor
al pobre pueblo abatía,
con infame villanía,
entonces á su llamado
vino WALKER denodado
con heroica bizarria.

Llegó, triunfó sin tardanza
del aristócrata fiero:
moderado y justiciero
es átro de bondadanza.

El es hoy nuestra esperanza,
por que á un gobierno legal,
altamente liberal,
unido por convicción,
prosperando á la nación
promueve el bien jeneral.

Ya vemos los extranjeros
como vienen á millares
al través de inmensos mares,
alegres y placenteros.

Cual demócratas sinceros,
nna patria aquí han buscado,
y con ánimo esforzado,
y con simpáticos pechos,
apoyarán los derechos
de un pueblo libre ultrajado.

Del gran lago en la ribera,
del San Juan en los pensiles,
brotarán pueblos á miles
con su eterna primavera.

Y en su brillante carrera
la union y la libertad
harán la felicidad
de vuestaa patria querida,
que obtendrá gloria cumplida,
riqueza y prosperidad.

Y la imprenta y el vapor,
y las artes y el saber,
progresarán por do quier
con su influjo bienhechor.

Y el activo labrador,
el minero el comerciante,
y el osado navegante,
todos vendrán con presteza
á fomentar la riqueza

Se permite la reproducción sólo para estudios académicos sin fines de lucro, y citando la fuente. - FEB